

# Semana de la Memoria

## en el patio de la Facultad de Trabajo Social

 **POR** Leticia Errecart

**L**os y las estudiantes de la Facultad de Trabajo Social que venimos cursando hace ya un tiempo algunas de las carreras que alberga la casa de estudios, conocemos y sabemos lo que significa y cómo se vivencia la Semana de la Memoria cada año en nuestra casa de estudios, más allá de las propuestas académicas que se presentan, las actividades que proponen desde las diferentes organizaciones y que invitan a participar a todo el cuerpo estudiantil, llevándose a cabo en diferentes espacios de la institución. Uno de esos espacios emblemáticos es el patio interno de la facultad, un espacio físico en donde estudiantes, profesores/ras, no docentes, etc. se entrecruzan para compartir unos mates, charlar, debatir, estudiar y por qué no discutir. Un espacio donde históricamente se desplazan las organizaciones estudiantiles con sus colores representativos y sus necesarias voces militantes.

Tras dos años de pandemia y sin clases presenciales, el patio de la facultad de Trabajo Social se encontró deshabitado y vacío de voces. Hoy 23 de marzo de 2022, recuperando de a poco la presencia en los espacios institucionales, me encuentro participando de una de las actividades programadas en el marco de la XXVIII Semana de la Memoria en el patio de la facultad.

La actividad es coordinada y organizada por la Agrupación 17 de Octubre bajo el lema “Nos negamos a olvidar”, donde se plantea desde tres ejes principales: 1) Pintada de pañuelos con frases alusivas a la Memoria, Verdad y Justicia, 2) Reapropiación del patio de la Facultad y, 3) Participación en la marcha del día 23 de marzo en la ciudad de La Plata. Si bien es una actividad que la Agrupación ya ha organizado en los años 2017, 2018 y 2019,

Como estudiante es la primera vez que participo en calidad de observadora/participante.

La actividad fue propuesta para las 10 hs, la mañana se presenta con un clima agradable, soleada y un tanto ventosa, viento que por otro lado, se encarga de transportar las risas, voces y música que compartían las/los estudiantes en ese habitar de nuevo el patio de la facu, como todas/todos lo llamamos. Las/los compañeras/ros de la organización 17 de Octubre comenzaron colocando un gacebo, un tablón con caballetes y un mantel, luego desplazaron sobre el tablón retazos de tela blanca, tijeras, pinceles, cinta adhesiva y pequeñas latas con pinturas de color negro y celeste (color que los representa). A partir de allí, todo fue participación, creación, bailes, charlas, risa. El escenario, el patio de la facu, las/los estudiantes que se acercaban a participar, cortando pañuelos en triángulo y decorándolos con frases alusivas a la Semana de la Memoria. Una vez pintados eran colgados en el gazebo por las compañeras/os con cinta adhesiva hasta lograr rodearlo por completo. Frases tales como “Memoria, verdad y justicia”, “Neoliberalismo Nunca Más”, “caminamos porque otros caminaron antes”, “30.400”, “No hay mañana sin Ayer”, entre otras se podían leer en los pañuelos que eran sacudidos por el viento. Desde mi lugar de observadora/participante podía reconocer entonces, cómo se cargaban esos triángulos blancos de significados, de historia, de lucha y sobre todo de memoria. En este sentido las/los organizadores expresaban su emoción al poder estar habitando nuevamente el patio de la facultad y sobre todo en esta semana tan particular que es la XXVIII Semana de la Memoria.

En esas dos horas que duró la actividad, desde mi lugar de estudiante pero también de mujer adulta, nacida en años del proceso cívico militar, me detuve en un momento a pensar y admirar a aquellas/os jóvenes tan llenas/os de energía, una energía que las/los moviliza a seguir luchando, comprometidas/dos con una causa que no vivieron, pero que las/los atraviesa de algún modo y las/los empuja a luchar por aquellas/os que lo intentaron y hoy ya no están. Si bien nos distanciaban algunos años pude sentir que compartimos más de lo que creemos entre las distintas generaciones; Sólo bastaba escuchar la música que sonaba de fondo, letras de Charly García, Fito Páez, Los Redondos y León Gieco, que le brindaban a esa mañana en el patio de la facu un clima muy especial.